



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Grupo Temático N°11: Trabajo y autogestión en las organizaciones de la economía social

Coordinadores: Mirta Vuotto, Griselda Verbeke y Maricel Massera

Reconfiguraciones en proceso en la economía popular. El trabajo en las organizaciones sociales del periurbano: el caso del MNCI Buenos Aires

Autor/a: Anahí Guelman

E-mail: anahiguelman@hotmail.com

Autor/a: María Mercedes Palumbo

E-mail: mer.palumbo@gmail.com

Autor/a: Camila Downar

E-mail: camila.downar@gmail.com

Autor/a: Sabrina Martínez Cajal

E-mail: sabrinayaelmartinezcajal@gmail.com

Pertenencia institucional: Instituto de Investigaciones en Ciencias de la educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Introducción

La ponencia que se presenta se enmarca en el proyecto de investigación UBACYT “Formación en el trabajo de la economía popular. Aportes a una pedagogía descolonizadora de los movimientos populares”. El mismo tiene como uno de sus objetivos conocer y comprender los modos en que los procesos de reconfiguración del trabajo de la economía popular de los movimientos de la periurbanidad, actúan en los procesos de formación y construcción de subjetividades. Para ello trabaja con el Movimiento Nacional Campesino Indígena de Buenos Aires (MNCI-Buenos Aires), desde una perspectiva cualitativa y etnográfica que apunta a la co-construcción de conocimiento y a la captación de la dinámica y el movimiento de la realidad social y de los sujetos. Desde este punto de vista, nos preocupan los procesos de reconfiguración del trabajo y de las organizaciones y movimientos sociales en la dinámica política y social actual. Sostenemos que, desde el comienzo del gobierno de la Alianza Cambiemos, los modos de trabajo y de producir -colectivos y cooperativos- de la organización en cuestión, vienen transformándose, así como la constitución misma de la organización.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

El MNCI-Buenos Aires es parte de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) –creada en 2011– que nuclea muchas de las experiencias productivas de los movimientos y organizaciones sociales, en el marco de la reivindicación de derechos y representación de trabajadores no asalariados (Maldovani, 2017). La CTEP cumple un papel organizativo gremial y ha impulsado en 2016, a partir de su movilización, la sanción de la Ley de Emergencia Social, base para regular la seguridad y las protecciones de los trabajadores de la Economía Popular. En ese marco, se institucionaliza el Salario Social Complementario que garantiza un ingreso para los trabajadores de la economía popular, mejorando sus condiciones de vida y permitiendo el acceso a la seguridad social. Los incluye, en términos simbólicos, como trabajadores en lugar de como beneficiarios. En este sentido, el Salario Social Complementario genera y enmarca debates políticos y académicos, reformula la vinculación de las organizaciones con el Estado y trastoca la lógica de funcionamiento de los movimientos, así como las de sus formas de trabajo.

Los cambios que se generaron en esta política social modifican las lógicas laborales en tanto la organización crece en número y se puebla de nuevos miembros que llegan motivados por necesidades básicas. Asimismo, el trabajo asume una nueva configuración en la que coexisten proyectos productivos colectivos, cooperativos y autogestivos con actividades vinculadas al cuidado y a la asistencia a la pobreza y su profundización en los territorios en los que se inserta la organización. La consideración del trabajo cambia y deja de ser exclusivamente la del trabajo sin patrón, asume el carácter del trabajo en el ámbito del cuidado, en el mejoramiento del barrio, entre otras funciones y tareas, y a veces puede asemejarse a la paga por el trabajo militante o solidario.

En esta ponencia pretendemos dar cuenta de algunos de los procesos observados en los diferentes centros comunitarios del MNCI Buenos Aires, tanto desde el punto de vista del trabajo y de la economía popular, como desde el punto de vista de la dinámica de la organización y la formación de sus miembros.

1. Las concepciones del trabajo en las organizaciones sociales

En trabajos previos, venimos sosteniendo la centralidad de una concepción ampliada del trabajo (Antunes, 2005; De la Garza Toledo, 2010) para aproximarnos a las realidades laborales de los sectores populares. Este tipo de economía no significa necesariamente informalidad o pobreza, aun cuando su origen esté vinculado a las mismas. Se refiere a procesos que intentan constituir una economía del trabajo en contraposición a la economía del capital, de modo de garantizar la



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

reproducción ampliada de la vida limitando la acumulación de capital o la maximización de los beneficios del capital (Guelman, 2018).

Entendemos que solo de este modo ampliado es posible dar cuenta de la heterogeneidad y la complejidad de los regímenes laborales actuales en Argentina, visibilizando igualmente la extensión de las actividades no asalariadas que ya no pueden ser pensadas como un mero fenómeno marginal de la economía. En el MNCI Buenos Aires, así como en otras organizaciones y movimientos populares, el trabajo se desarrolla a través de proyectos productivos colectivos vinculados a la economía popular, y alejados del empleo y las relaciones salariales.

La creación de la Confederación de trabajadores de la economía popular (CTEP) en el año 2011, como actor clave en la reivindicación de derechos y la representación colectiva de trabajadores no asalariados, generó que los proyectos de trabajo que se venían llevando adelante en las organizaciones y movimientos populares pasaran a significarse desde su inscripción en el campo de la economía popular. Esta reconfiguración tuvo impactos en las consideraciones académicas que han demostrado un creciente interés en la temática, generando una disputa conceptual con otras categorías cercanas – aunque diferentes- como economía social y economía solidaria; tanto como en la arena política al calor de una serie de movilizaciones que lograron la sanción de un corpus normativo para la protección social del sector en la denominada Ley de Emergencia Social.

Desde la CTEP, se define a la economía popular como la síntesis de “(...) las experiencias políticas, sociales y económicas acumuladas desde la crisis del 2001, a través de la positividad de una cultura emergente que se define en oposición a la dominante y que reivindica formas alternativas de trabajo para consolidar derechos colectivos” (Chena, 2018). La economía popular posee dos características definitorias con independencia de la actividad específica que se realiza: i) la realización de actividades laborales por fuera de la relación salarial tradicional y, en consecuencia, por la relación patrón-trabajador siendo trabajadores sin patrón; ii) la percepción de bajos ingresos que redundaba en baja capacidad de consumo y de acumulación de capital (Chena, 2017). En los cuadernillos de formación de la CTEP, se enfatiza que: “(...) la economía popular tiene una característica que la distingue: los medios de producción, los medios de trabajo, están en manos de los sectores populares” (Cuadernillo 1 CTEP, 2014: 3).

Ahora bien, la apelación a las nociones de emergente y alternativa para dar cuenta de la economía popular no soslaya el hecho de que, para la CTEP, ésta posee relaciones de subordinación con el capitalismo tradicional. La CTEP sostiene que “la economía popular no está aislada de la economía global de mercado. Los puntos de conexión son múltiples tanto a nivel de la producción como del



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

consumo” (Cuadernillo 1 CTEP, 2014: 3). No obstante, mientras que las multinacionales andan en avión, la economía popular anda en chancletas: “estamos afuera de las empresas, no estamos registrados, no tenemos derechos y además, no tenemos posibilidades de progresar por falta de tecnología y recursos” (Cuadernillo 1 CTEP, 2014: 25).

Nuevamente siguiendo a Chena (2018), se presentan dos grandes relaciones de explotación en torno a la economía popular que muestran los vínculos de la economía popular con el capitalismo, siendo como señalamos más arriba conexiones de producción, consumo y también –agrega Chena– financieras. Por un lado, una subordinación de corte comercial comprador-vendedor que se sostiene en base a la desvalorización del trabajo, a la idea de que los bienes producidos en el marco de la economía revisten una calidad inferior. Por otro lado, una subordinación de carácter financiero acreedor-vendedor vinculada al pago de tasas de interés usurarias que se sustenta en que los trabajadores del sector son insolventes al no poseer garantías reales y percibir bajos ingresos. Las consecuencias respectivas de esta doble subordinación son la generación deficiente de ingresos y la necesidad de destinar gran parte de los ingresos a pagar deudas.

Por su parte, el Movimiento Nacional Campesino Indígena en Buenos Aires –del cual la Interbarrial con la que nos vinculamos como equipo de investigación es parte constitutiva– define a la economía popular como “(...) la generación y aplicación de instrumentos que permitan el tránsito de esa fracción de la población [la que se inventa su trabajo] hacia la inclusión, pero por el trabajo personal o colectivo” (MNCI, 2018: 44). De allí que entienden que la economía popular posee la responsabilidad de guiarse por nuevos paradigmas distintos al lucro con base en la atención de las necesidades comunitarias (desde las más inmediatas de infraestructura, hasta las más complejas de provisión de bienes para la vida cotidiana). Para ello, apuntan a la necesidad de consolidación de derechos laborales y sociales, el fortalecimiento de la organización cooperativa, la búsqueda de instancias de encuentro directo entre productores y consumidores; y el robustecimiento de la posición de los más débiles en las cadenas de valor. Cabe señalar que, desde la perspectiva del MNCI-Buenos Aires, sectores de las clases medias son considerados como una pieza clave en la comprensión y apuntalamiento de las propuestas de la economía popular, siendo que también se ven beneficiados por éstas.

2. Las reconfiguraciones del trabajo en el MNCI-Buenos Aires en los últimos años

En el siguiente apartado analizaremos las principales reconfiguraciones en torno al trabajo y la economía popular en el MNCI Buenos Aires a partir del cambio de gobierno a fines de 2015 y



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

principios de 2016. También indagaremos cuáles fueron los cambios en las dinámicas de organización y formación de sus miembros en un contexto marcado por una fuerte crisis social y económica y por la incorporación de nuevas políticas sociales como el Salario Social Complementario (SSC) y el Programa Hacemos Futuro.

Nuestro equipo de investigación UBACYT viene trabajando conjuntamente con el MNCI Buenos Aires desde el año 2011, analizando los procesos de formación en el trabajo y su potencial descolonizador. En estos años, las líneas de investigación se fueron transformando en función de los nuevos intereses y necesidades del movimiento, pero fue especialmente a partir del cambio de gobierno en 2015 cuando surgieron grandes transformaciones cualitativas y cuantitativas que reconfiguraron a la organización

En términos metodológicos, trabajamos desde un enfoque etnográfico y cualitativo a través de observaciones participantes y entrevistas en profundidad. Asimismo, a partir del año 2016 hemos desarrollado una serie de talleres de reflexión sobre la problemática del trabajo previo acuerdo con los referentes militantes del movimiento. Los talleres funcionaron al mismo tiempo como instancias del trabajo de campo, siendo un gran insumo para dar cuenta de los profundos cambios que se dieron en los últimos años.

En un comienzo, los talleres se configuraron con el objetivo consensuado de conocer las concepciones del trabajo que circulan en los centros comunitarios en un momento histórico de incorporación de nuevos miembros y conformación de nuevos productivos. Pero cuando comenzamos a llevarlos adelante, descubrimos que las propuestas no tenían igual validez y sentido en todos los centros comunitarios y barrios, ya que representan realidades particulares y diferentes entre sí. Por lo cual, decidimos crear instancias específicas de trabajo en cada centro comunitario y otras de intercambio general. En este sentido, los talleres nos permitieron observar, conectar y contactar con la dinámica de transformación por la que estaban atravesando las organizaciones. Nos encontramos con los centros comunitarios ampliados, agrandados, con proyectos productivos nuevos y con formas de trabajo aglutinantes de nuevas mujeres, jóvenes y algunos hombres, que se habían incorporado en virtud del Salario Social Complementario (Guelman y Palumbo, 2018).

A continuación, presentamos cuatro dimensiones que entendemos componen las notas principales de las reconfiguraciones observadas, a saber: a) la incorporación de nuevos miembros y el desafío de su formación; b) los cambios en la producción y las diferencias en la organización productivas entre los centros comunitarios; c) los nuevos espacios de formación y la tensión entre la lógica individualizante



y la potencialidad colectiva; y, finalmente, d) el estallido de la cuestión de género en los barrios y la especificidad de las trabajadoras de la economía popular.

2.1. La incorporación de nuevos miembros y el desafío sociopolítico de formarlos como parte de un movimiento popular.

En primer lugar, la incorporación del SSC y del programa Hacemos Futuro posibilitó el ingreso de gran cantidad de nuevos miembros al MNCI Buenos Aires. Los centros comunitarios duplicaron y, en algunos casos, triplicaron la cantidad de miembros en los últimos años. También se crearon nuevos centros en otros barrios. En líneas generales, los nuevos compañeros se sumaron por necesidad económica frente a la fuerte crisis y la falta de empleo formal.

Su incorporación conlleva diversos desafíos en términos de formación política de esos sujetos, de organización interna de la producción y reproducción del movimiento. Al respecto, una de las referentes barriales que participa desde hace más de 10 años, señala:

La idea de nosotros es no solamente formar compañeros de trabajo sino formar militantes. Por eso de a poco vamos contándoles cómo nació esto porque no siempre todas cobraron, incluso hay varias compañeras que participan hace nueve años y recién ahora, estos meses empezaron a cobrar. La idea es que sabemos que si en algún futuro llegan a haber planes que nos ayuden un poco, sé que la mayor cantidad de compañeras, porque sientan que lo quieren al centro comunitario como nosotros lo queremos los que arrancamos. Esa es la idea de nosotros, que esos compañeros se sientan identificados. (Intervención en el taller realizado en el barrio Los Sin Techo en el mes de junio de 2017)

El salto cuantitativo puede generar frustración al principio en los sujetos que ya vienen participando, produciendo y militando en la organización, porque esos nuevos miembros aún no se reconocen como parte de una organización política. Los riesgos de esa falta de reconocimiento apuntan a soslayar la inscripción de los proyectos productivos que integran como parte de una organización mayor con objetivos políticos que requieren de sus miembros no solo poner en el cuerpo en las tareas de producción y reproducción sino también en instancias de corte político como marchas, asambleas y reuniones. Sin embargo, el fragmento ya citado de la referente del centro comunitario Los Sin Techo da cuenta del potencial político y social, antes que de los riesgos, del salto cuantitativo transitado por el MNCI Buenos Aires..



2.2. Los cambios en la producción y las diferencias en la organización productiva entre los distintos centros comunitarios.

En el proceso de crecimiento cuantitativo de estos centros comunitarios, se verifica también un cambio que, de igual modo que el anterior, tiene dos facetas que podrían ser por lo menos diferentes y hasta opuestas: Se produce un corrimiento respecto a los colectivos de trabajo y los proyectos productivos cooperativos que venían desarrollándose -que de todos modos subsisten en esta organización- hacia el trabajo en merenderos y comedores en el ámbito del cuidado. Estos últimos se corren del trabajo cooperativo, aún cuando se realicen de manera colectiva. Por detrás de este corrimiento se encuentran varios condicionantes: por un lado, las políticas sociales como el Hacemos Futuro no promueven el trabajo cooperativo, sino más bien concepciones filantrópicas de la solidaridad (Hopp, 2017) a través de la figura del salario y del lugar preponderante que asignan a organizaciones de la sociedad civil y fundaciones en el marco de la descentralización de los entes ejecutores. De igual modo, desarman la lógicas cooperativas de trabajo, poniendo como contrapartes de la política social, ya no a las cooperativas y a las propias organizaciones populares, sino a la formación y capacitación. Por otro lado, las necesidades insatisfechas y el hambre exigen respuestas por parte de las organizaciones, tales como los merenderos y comedores. Este hecho, a su vez, hace crecer a la organización cuantitativamente tanto como a los trabajos de reproducción.

Con enormes diferencias entre los distintos centros comunitarios de los diferentes barrios que componen el MNCI Buenos Aires, puede observarse siempre una tensión entre crecimiento, condiciones que individualizan la tarea y las posibilidades de formación y subjetivación política y de trabajo colectivo. Al decir de Gradín (2017), las organizaciones y movimientos populares se esfuerzan por reconstruir el lazo social frente a la exclusión y la desintegración a las que empuja lo que denomina el “neoliberalismo tardío”; esto es, asumen un rol de mitigación, mediatización y resignificación. O, tal como ellos mismos señalan, “construyen dignidad desde la indignidad”.

A pesar de este enorme esfuerzo, no podemos dejar de señalar las diferencias entre los barrios donde se emplaza el MNCI Buenos Aires y sus características particulares. Los centros comunitarios muestran diferencias en relación a la concepción de la organización, el funcionamiento, las tareas que desarrollan y el tipo de trabajo que llevan adelante. Eligen y deciden de modos distintos. Tienen distinto grado de compromiso con el movimiento en general y, por lo tanto, con lo que buscan y esperan de la formación. Para algunos centros, que trabajan con lógicas más personalistas, los miembros nuevos entran a algo semejante a un “trabajo” (en su acepción más clásica), están “a prueba”, y se manejan de modo más vertical, con premios y castigos. Otros, en cambio, ven en este



período de crecimiento cuantitativo un salto cualitativo. Otros centros aspiran a que el crecimiento sea también político y poder impactar en la construcción política subjetiva de quienes se suman. Cada uno de los centros tiene un/a referente/a a quien también le asignan funciones de manera distinta: en un caso está más cerca del control y la vigilancia, en otros se estimula el compromiso.

En relación a la construcción de los lugares de referencia dentro del MNCI-Buenos Aires nos interesa señalar de modo muy incipiente, proponiéndonos continuar la reflexión al respecto en futuras indagaciones, el rol del fundamentalismo religioso al interior del movimiento (católico y de otras órdenes evangélicas). Los nuevos miembros, e incluso ciertos referentes, son militantes y religiosos al mismo tiempo, produciéndose una contradicción (o no) en su configuración subjetiva muy interesante y que se revela en la conformación de su autopercepción como militantes de una organización política. Por ejemplo, la referente del barrio Altos pertenece también a una Iglesia evangélica y en sus relatos se manifiesta una integrada pertenencia institucional:

Y gracias a Dios que está esta organización, gracias a Dios que a través de que salimos a la calle a pelear por lo nuestro, a luchar por lo nuestro, podemos conseguir todas estas cosas para poder ayudar a ellos que realmente lo necesitan. (...) Yo sé que con la ayuda de Dios y los compañeros, entre todos estamos poniendo plata para poder edificarlo (haciendo referencia al centro comunitario) también. Hacerlo de materiales y hacer todo un salón también, como acá. Así que nos manejamos así, trabajando. (Intervención en el taller realizado en diciembre de 2017 en el centro comunitario)

2.3. Los nuevos espacios de formación y la tensión entre la lógica individualizante y la potencialidad colectiva.

En varios de los centros comunitarios y en el espacio que articula o centraliza la organización -el local de SERCUPO de la ciudad de Monte Grande- se desarrollan actividades de formación y capacitación, que constituyen la contraparte de las nuevas políticas sociales como el ya citado programa Hacemos Futuro. A este respecto, se encuentran funcionando en la actualidad en los diferentes barrios: cuatro FinES secundaria, un FinES primaria y un espacio de primera infancia. Los espacios de terminalidad de primaria y secundaria se enmarcan dentro de los requerimientos del Programa Hacemos Futuro que obliga a quienes lo perciben el cursado del nivel educativo adeudado. Otra posibilidad para acceder a este programa es la participación en espacios de formación teórica o práctica. En el MNCI Buenos Aires funcionan 8 unidades de capacitación en oficios vinculados con los productivos históricos del movimiento (los nombrados como proyectos cooperativos previos al cambio de coyuntura) -2 talleres



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

textiles, 4 talleres de huerta y 2 de producción de dulces y conservas- y 4 talleres teóricos que abordan las temáticas de derechos humanos, violencia institucional, salud, trabajo y economía popular. Por último, otro formato posible para cumplimentar la condicionalidad educativa del Hacemos Futuro es el trabajo en obras de refacción de veredas, playones, trabajo comunitario en escuelas, entre otras.

El Hacemos Futuro desplaza, como decíamos, la producción colectiva como contraparte a la formación individual, bajo el falso supuesto de que desde ella se construye empleabilidad. Es decir, no se concibe al trabajo colectivo como posibilidad y se oculta, al mismo tiempo, la responsabilidad de la economía en la existencia o inexistencia de puestos de trabajo en el mercado. El MNCI Buenos Aires, al igual que otras organizaciones y movimientos populares, resignifica la obligatoriedad impuesta de esta condicionalidad a partir de la formación que asume y lleva adelante con sus miembros.

2.4. El estallido de la cuestión de género en los barrios: las trabajadoras de la economía popular.

Otra fuerte transformación y expansión de los últimos años es la visibilización de la cuestión de género. La mirada sobre la mujer y los roles que ocupa en la organización se complejizó a partir de la crisis social que obliga a muchas mujeres a buscar nuevas fuentes de ingresos, junto a la conformación y consolidación del colectivo Ni una menos en 2015 y la multiplicación de movimientos sociales con perspectiva de género. De este modo, se fue instalando con cierta especificidad el abordaje acerca de las mujeres trabajadoras de la economía popular, dentro de las características definitorias, ya citadas en el primer apartado de esta ponencia, de este sector.

Hacia principios de 2016, algunas militantes del MNCI Buenos Aires comenzaron a observar la necesidad de introducir la perspectiva de género en una organización compuesta mayoritariamente por mujeres. Nos propusieron, entonces, el armado conjunto de una serie de talleres de género en los distintos barrios. Frente a esto, reflexionamos como equipo de investigación sobre nuestras limitaciones y posibilidades de abordar una problemática compleja como la de género y propusimos, conscientes de nuestros límites, abordar en los talleres la problemática de género “en el trabajo”, “en los productivos”, sugiriendo la conformación de otras instancias de tratamiento en profundidad de las problemáticas de género en articulación con consejerías de género u otras organizaciones que suelen trabajar estas temáticas (Guelman y Palumbo, 2018). Vale la pena mencionar que a partir del año 2017 se creó el Frente de Mujeres del Movimiento Evita en Esteban Echeverría, presidido por compañeras mujeres del MNCI Buenos Aires. Desde este Frente se organizan talleres de género en los barrios, permitiendo abordar temáticas complejas como la violencia de género, el aborto, entre otras.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

En el marco de los talleres, tal como mencionamos al comienzo de este apartado, pudimos observar los profundos cambios que se fueron dando en el movimiento en los últimos años. No solo tomó mayor relevancia la reflexión sobre la particular experiencia de las mujeres en su condición de trabajadoras de la economía popular, sino que también se observó la presencia de hombres trabajando en la organización, hecho que no se había verificado en los años anteriores donde no se veían en los proyectos colectivos impulsados por el MNCI Buenos Aires. En este sentido, con el aumento cuantitativo traccionado por la crisis y el SSC, la configuración de los espacios de trabajo se empezó a modificar, habilitándose la incorporación de nuevos integrantes varones. En la actualidad, observamos la presencia de varones, sobre todo jóvenes, en varios de los centros formando parte de cuadrillas de saneamiento, limpieza y forestación. En otros centros comunitarios integran los grupos que hacen panadería y comida para vender. Los jóvenes participan cada vez en mayor grado de las actividades de algunos centros comunitarios y comienzan a ser parte de espacios que no son sólo de trabajo.

Una cuestión a profundizar en el análisis es el motivo que los lleva a acercarse a estos varones que anteriormente trabajaban por fuera del movimiento en trabajos estables y que, en un nuevo contexto de crisis, los encuentra optando por este espacio. De todas formas, persisten diferencias y marcas en algunos barrios en términos de roles de género: las mujeres trabajan principalmente en las tareas de reproducción (llevando adelante los merenderos, los comedores) y los varones se dedican a la construcción. Por ejemplo, en el Barrio Federal, uno de los nuevos barrios incorporados, existe una referente barrial mujer y su marido es el referente de “obras” (llevadas adelante solo por varones).

Conclusiones

En esta ponencia, nos propusimos sistematizar y dar cuenta de una serie de reconfiguraciones en los espacios de trabajo que venimos observando en los últimos años. Esto es posible dado que nuestra vinculación con el MNCI Buenos Aires y sus proyectos productivos data del año 2012, pudiendo así tener ciertos puntos de referencia que nos permiten establecer un quiebre en las formas de organización del trabajo y en las concepciones en torno al mismo a partir del gobierno de la Alianza Cambiemos desde finales del año 2015 que se empalma, a su vez, con un proceso propio del sector de la economía popular ligado al desarrollo y consolidación de la CTEP, explotando su visibilidad pública y su interlocución con instancias gubernamentales en el año 2016. Fruto de este contexto de nuevo gobierno y consolidación de actores colectivos, emergieron políticas sociales como el SSC y el programa Hacemos Futuro, del cual participan las organizaciones y movimientos populares, que condicionan lo que sucede con el trabajo en el cotidiano de los barrios.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Con este objetivo de análisis de las reconfiguraciones, revisitamos las actuales concepciones de trabajo en las organizaciones y movimientos populares, imbricadas con la noción de economía popular, en diálogo con la concepción ampliada del trabajo que veníamos sosteniendo desde los aportes de autores como De la Garza Toledo y Antunes. Sostuvimos que solo de este modo ampliado es posible dar cuenta de la heterogeneidad y la complejidad de los regímenes laborales actuales en Argentina, visibilizando igualmente la extensión de las actividades no asalariadas que ya no pueden ser pensadas como un mero fenómeno marginal de la economía.

Luego, avanzamos con la presentación de una serie de dimensiones que conforman las principales reconfiguraciones observadas en torno al trabajo en el MNCI Buenos Aires. Entre ellas, destacamos el salto cuantitativo que trajo aparejado la incorporación de una gran cantidad de nuevos miembros, que conlleva, a su vez, fuertes desafíos en el campo de la formación política. Por otra parte, pusimos de relevancia los cambios en el trabajo relativos al corrimiento de proyectos productivos colectivos de tipo cooperativo hacia la centralidad asumida por el trabajo reproductivo en el ámbito del cuidado que, aun manteniendo la forma colectiva, se alejan de lo cooperativo. Asimismo, planteamos una serie de tensiones en relación al trabajo entre lógicas individualizantes y potencialidad colectiva, conforme a las nuevas reglas del programa Hacemos Futuro que elimina la figura de la cooperativa y transmuta condicionalidades laborales por obligaciones formativas. Finalmente, nos referimos al estallido de la cuestión de género al interior del MNCI Buenos Aires, el tratamiento de la particularidad de las mujeres trabajadoras dentro del sector de la economía popular y la novedad de la presencia de hombres trabajando dentro de la organización.

A modo de cierre, si consideramos la incidencia de las políticas sociales y socio-laborales en las reconfiguraciones que tienen lugar en el cotidiano de los espacios de trabajo de las organizaciones y movimientos populares, no podemos dejar de preguntarnos por el desafío implicado en evitar que ciertas políticas sociales con lógicas individualizantes quiebren las concepciones y las prácticas en torno al trabajo del MNCI Buenos Aires. En todo caso, el desafío radica en cumplimentar las condicionalidades propias de las leyes y programas gubernamentales, recreando al mismo tiempo las lógicas colectivas sostenidas por la organización.

Bibliografía

Antunes, R. (2005). Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo. Buenos Aires: Herramienta Ediciones.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- Chena, P. (2017). La economía popular y sus relaciones fundantes. En Pérsico, E. et al (auts). *Economía popular: los desafíos del trabajo sin patrón*. Buenos Aires: Colihue.
- Chena, P. (2018). La economía popular y sus relaciones determinantes. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales*, 53: 205-228.
- CTEP (2014). Cuadernillo N.1 de formación: “Nuestra realidad”. Buenos Aires: CTEP.
- De la Garza Toledo, E. (2010). Del concepto ampliado de trabajo al de sujeto laboral ampliado. *Sindicatos y Nuevos movimientos Sociales en América Latina*. Enrique De la garza Toledo (comp.). Buenos Aires: CLACSO.
- Gradin, A. (2017). Los movimientos sociales en el Neoliberalismo tardío: Entre la potencialidad política y la resistencia. En García Delgado, D. y Gradin, A. (comps.) *Documento de trabajo N° 5 : el neoliberalismo tardío : teoría y praxis*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: FLACSO.
- Guelman, A. (2018). Los movimientos populares en la economía popular: la potencialidad pedagógica de los procesos productivos. En Guelman, A. y Palumbo, M.M. (comps.) *Pedagogías descolonizadoras. Formación en el trabajo en los movimientos populares*. Buenos Aires: El Colectivo-CLACSO.
- Guelman, A. y Palumbo, M.M. (comps.) *Pedagogías descolonizadoras. Formación en el trabajo en los movimientos populares*. Buenos Aires: El Colectivo-CLACSO.
- Hopp, M.V. (2017). Transformaciones en las políticas sociales de promoción de la economía social y del trabajo en la economía popular en la Argentina actual. *Cartografías del Sur*, 6: 19-41.
- MNCI (2018). El MNCI-Buenos Aires: quiénes somos, cómo nos organizamos y hacia dónde vamos. En Guelman, A. y Palumbo, M.M. (comps.) *Pedagogías descolonizadoras. Formación en el trabajo en los movimientos populares*. Buenos